



DIARIO DE SESIONES
DEL
PARLAMENTO DE NAVARRA

X Legislatura

Pamplona, 16 de febrero de 2021

NÚM. 33

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

**COMISIÓN DE PRESIDENCIA, IGUALDAD, FUNCIÓN PÚBLICA
E INTERIOR**

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. CARLOS PÉREZ-NIEVAS LÓPEZ DE
GOICOECHEA

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 16 DE FEBRERO DE 2021

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia, a petición propia, de la Directora Gerente del INAI para explicar el estudio que visibiliza la realidad de las mujeres durante el confinamiento domiciliario a causa de la COVID-19.

(Comisión transcrita por la UTE Naturalvox-MondragonLingua)

(Comienza la sesión a las 15 horas y 19 minutos).

Comparecencia, a petición propia, de la Directora Gerente del INAI para explicar el estudio que visibiliza la realidad de las mujeres durante el confinamiento domiciliario a causa de la COVID-19.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Buenas tardes. Arratsalde on. Vamos a dar comienzo a la sesión de la Comisión de Presidencia, Igualdad, Función Pública e Interior para asistir a la comparecencia a petición propia de la Directora Gerente del INAI, para explicar el estudio que visibiliza la realidad de las mujeres durante el confinamiento domiciliario a causa de la covid-19. Damos la bienvenida a su Directora Gerente, Eva Istúriz y a Marian García Briñol, que es Subdirectora de Ciudadanía, Empoderamiento y Participación de las mujeres del mismo instituto.

La petición, como he dicho, la comparecencia es a petición propia. No hay introducción de ningún grupo, por lo tanto, proponente. Señora Directora, tiene treinta minutos para la primera intervención, luego los grupos, y otros diez minutos al final para contestarles. Tiene la palabra por treinta minutos.

SRA. DIRECTORA GERENTE DEL INSTITUTO NAVARRO DE IGUALDAD (Sra. Istúriz García): (PAUSA). Lo primero que quería es agradecer que estemos esta tarde para poder contrastar el estudio que hemos realizado desde el Instituto Navarro para la Igualdad, un estudio cualitativo sobre el titular: *El confinamiento en primera persona. Vivencias y testimonios*. Antes de empezar, lo primero que quería era agradecer, precisamente, a las cincuenta y una mujeres que han participado en él, que además han prestado sus testimonios, que además, como comentábamos un poquito, antes de empezar, han sido muy generosas a la hora de compartir sus experiencias, en unos casos, muy duras, y en otros casos, también, siempre, como somos las mujeres, muy resilientes, siempre con planteamientos de alternativas y que entre ellas mismas también se han realizado redes y se ha servido también para constatar lo que más de una vez hemos explicado desde el instituto, lo que es la conciencia de género, que hay muchas cuestiones que nos pasan a las mujeres por el carácter estructural.

Vivimos en una sociedad todavía estructuralmente desigual, donde todavía, patriarcal, donde las mujeres todavía no tenemos, no ejercemos, no tenemos los mismos derechos todavía en igualdad de condiciones que con los hombres, y entonces también se ha creado esa conciencia de género y ese apoyo mutuo entre las mujeres participantes. Mi agradecimiento.

También quería agradecer a la autora del estudio, a Sara Ibarrola, que la verdad ha sido, es una profesional, lleva una trayectoria, fue predecesora mía en su momento, en el Instituto Navarro para la Igualdad, hace muchos años, que también fue una labor muy importante en la que hice en este organismo de igualdad, y que con ella hemos trabajado, desde luego, con una profesionalidad, además, humanamente como persona, también destacar el trato, no solamente la parte de eficiencia, sino también el trato.

También quería agradecer a Mercedes Corretge esas imágenes. Queríamos hacer un estudio donde estuviera el testimonio de las mujeres, pero también queríamos que fuera de fácil lectura, porque muchas veces los estudios tienen un componente muy técnico, que muchas veces no es

fácil después acceder a lo que realmente queremos con ellos lograr, que es constatar la realidad, pero a la vez también buscar líneas para poder trabajar y para poder hacer cambios en esa realidad con la que no estamos conformes. Entonces, también quería agradecer a Mercedes, porque la verdad que hace mucho más fácil la lectura, con todas esas ilustraciones.

También, cómo no, quiero agradecer a Soledad Murillo, que es también un referente en políticas públicas de igualdad, que además es profesora de la Universidad de Salamanca y ha escrito varios libros y que ha hecho el prólogo también, porque ella tiene mucho que ver, ha estado estudiando mucho los cuidados también y la corresponsabilidad.

Por último, he de agradecer al equipo del Instituto Navarro para la Igualdad, que aquí me acompaña su subdirectora, Marian García Briñol, subdirectora de la Subdirección de Ciudadanía, Empoderamiento y Participación de las Mujeres, que es la Subdirección de donde ha salido este estudio, con el resto del equipo del instituto, porque sin ellas tampoco habría sido posible.

Este estudio se realizó durante el confinamiento. Luego voy a poner un vídeo para escuchar los testimonios, porque me parece mucho mejor escucharlos que yo los lea. Pero que ese realmente fue un momento muy duro, y, a pesar de todo, siempre atendiendo a las medidas de seguridad se pudo realizar, nada más acabar el confinamiento, se hicieron los grupos de trabajo para poder coger la vivencia en su momento más directo. Sí que es cierto que luego, hay veces que parece como que hubiese pasado un siglo, y estamos en junio. O sea, que no fue. Al final, mayo, junio, entonces, en ese sentido.

Sí que me gustaría resaltar que cuando estalla la crisis covid-19 y aparece una pandemia sanitaria de salud mundial, sí que, desde luego, desde el instituto nos planteamos, nos vino a la memoria Simone de Beauvoir, la filósofa feminista que alertaba de que cualquier crisis pondría en peligro los derechos que las mujeres habían conseguido con su esfuerzo, entonces, que bueno, que bastaría una crisis para que fueran cuestionados. Por otro lado, también Naciones Unidas nos hablaba, precisamente, del riesgo y de que ya estaba pasando, que nada más al comenzar la crisis ya se veía una involución y un retroceso en los derechos de las mujeres. Esto es fácilmente explicable en el sentido de que cuando llega una crisis, quien está más vulnerable, más le afecta en ese sentido la crisis.

Entonces, nosotras, después de ver que todo lo que nos estaba ocurriendo alrededor, aparte de atender las necesidades urgentes que podíamos tener en ámbitos de lo que era la pandemia, nos dimos cuenta, primero hicimos unas recomendaciones para atender la crisis desde la perspectiva de género, para que de manera transversal se pudieran tomar las decisiones, teniendo en cuenta las necesidades de mujeres y hombres, y luego también hicimos lo que teníamos que hacer, ni más ni menos, que era estar en el centro de las políticas forales y locales, colocar las necesidades de las mujeres en concreto, pero también de la ciudadanía en el centro.

Luego había que ampliar recursos de violencia y hacer campañas de sensibilización. Nos preocupaba muchísimo la violencia en nuestros recursos, o sea, las mujeres que están con menores en nuestros recursos, también, y las trabajadoras que estaban también en nuestros recursos, pero también las mujeres que estaban en contextos de prostitución. Porque también fue un momento muy difícil. Las distintas entidades que trabajan con estas mujeres, nos alertaron de que estaban viviendo unas situaciones muy complicadas. Entonces, expusimos un

recurso, y no solamente el recurso, sino también hacer un trabajo con esas entidades que trabajan con ellas para llegar al máximo, a poder atender a esas mujeres.

Luego, también estuvimos liderando como Instituto Navarro para la Igualdad, un grupo interdepartamental de conciliación corresponsable, que tomó medidas para ayudas a la hora de la conciliación, el tema regular teletrabajo. Bueno, hubo una serie de medidas.

Nos parece importante resaltar porque, desde luego, el instituto no es quien gestiona recursos de conciliación, pero sí es quien tiene que poner el contexto desde dónde se tiene que hacer esos cuidados. La ley de igualdad habla de que los cuidados tienen que estar en el centro de las políticas y de la vida. Entonces, en ese sentido nos correspondía ese liderazgo, aunque estaban otros departamentos, como Derechos Sociales, también estaba Industria, la Administración local. Las entidades locales están directamente implicadas en todo lo que tiene que ver con la corresponsabilidad.

Luego tuvimos, teníamos los programas de empoderamiento, que ya los habíamos lanzado, de empadronamiento para las mujeres, y también tuvimos nuestros retos de si continuar con ellos o de qué manera, desde luego, que siempre atendiendo a las medidas que nos dictaba el Departamento de Salud. Ahí sí que decidimos seguir, porque nos parecía que, precisamente, era un momento muy difícil y muy importante para estar ahí, apoyando a las mujeres, tanto al Foro de Mujeres Políticas como al EmakumeON, que son las asociaciones de mujeres. En ese sentido, mantuvimos, incluso después, aunque ya no era el período de confinamiento, sí que estuvimos también lanzando el de Taupada/Impulso, para mujeres jóvenes.

Bueno, lo que sí nos pareció, la devolución que nos han hecho las mujeres que han participado de manera *online*, por supuesto, durante el confinamiento, pero después semipresencial, cuando las condiciones lo permitían, era que les había impactado mucho, que había sido una herramienta muy buena para poder sobrellevar, tanto a nivel colectivo y en sus aspectos públicos, como eran las políticas en entidades locales, como a nivel personal, en su ámbito personal y familiar. Luego mantuvimos las subvenciones, salieron más tarde, porque hubo la pandemia o la paralización de lo que eran procedimientos administrativos, pero todas las subvenciones que teníamos proyectadas salieron, desde empresas, asociaciones de mujeres, entidades locales, todas salieron. Los convenios que tenemos también con muchas, desde, tenemos con la Federación Navarra de Municipios, con Kattalingorri, tenemos también con Médicos del Mundo, o sea, tenemos varios, o con IPES, COMFIN. Todos los convenios también se han llevado a cabo y se han firmado, siempre adaptándose a la situación, y los estudios también. Tenemos varios estudios que presentaremos este año, porque como se hacen siempre el año anterior, uno de los estudios tiene que ver con los cuidados y otro con las empleadas de hogar, que también nos darán líneas de trabajo como las que hemos estado planteándonos desde aquí.

También nos parece muy importante señalar los retos que tenemos actuales. Cuando aparece el realizar el Reactivar Navarra, sí que también tuvimos que plantearnos no solamente estar ahí con acciones, este estudio una acción del Plan Reactivar Navarra, sino que también de manera transversal, intentar que todos los planes que traía y todos los programas que traía el Reactivar Navarra, tuvieran presente la igualdad entre mujeres y hombres, además de también, teníamos, estuvo presente también los derechos de las personas LGTBI+.

Luego tenemos el reto actual ahora de los fondos europeos. Nosotras tenemos dos programas en concreto, que además van a ir, tenemos propuestos dos programas que tienen relación con la violencia contra las mujeres. Uno es precisamente el recurso que quedó pendiente de la anterior legislatura, el nuevo recurso de atención, que se fue de manera integral atendiendo a todas las violencias. Luego está un proyecto de mujeres en contextos de prostitución, que vamos a hacer con otras comunidades autónomas, que somos siete ya comunidades autónomas, a la hora, y este proyecto de mujeres en contextos de prostitución está centrado, por un lado, en el diagnóstico de cómo es la realidad ahí, lo que haremos será la realidad navarra, porque ha habido algún estudio, pero realmente necesitamos conocer mejor, junto con las entidades que ya están al tanto de que vamos a hacer este proyecto, conocer mejor la realidad; hay un segundo eje, que es, precisamente, esas mujeres en el centro de lo que es el proyecto europeo, con imposibilidad de itinerarios sociolaborales, con apoyo, con recursos. Luego estaría el otro tercer eje, que tendría que ver con la sensibilización. Ahí se abordarían temas como la pornografía machista en los chicos y las chicas, sobre todo en los chicos. Cómo está afectando el consumo de pornografía. Hay también campanas de día, también dirigidas a los hombres que consumen prostitución. En ese sentido, serían los tres ejes.

Les hablo un poco, porque estos son nuestros proyectos, pero como comprenderán, también nosotras tenemos que estar en el resto. Veremos hasta dónde llega el pulso, porque también, en ese sentido, también podemos decir que el instituto va a crecer. Este año va a ser un año de transición. En ese sentido, vamos a ir encajándonos también a todos estos retos tan importantes, pero claro, muchos de ellos sí que, muchos proyectos europeos que están en esos fondos sí que van a tener que también que contar con el Instituto Navarro para la Igualdad.

Ya centrándome en el estudio que les he venido hoy a presentar, la primera pregunta era por qué habíamos hecho este estudio, porque ya he comentado al principio que sí que nos preocupaba que todas las crisis impacten en las mujeres de una manera mucho más directa, pero sí que este estudio sí que nos lo planteamos de una manera cualitativa. ¿Por qué? Porque datos, sí que NASTAT están, nos suministra los datos y los tenemos, y con ellos tenemos hasta un índice de género hecho en la Comunidad Foral. Pero creemos que no es suficiente, que es fundamental conocerlos, pero nos parecía fundamental también tener las vivencias y los testimonios de las mujeres, porque intuíamos que se iban a intensificar las desigualdades durante el confinamiento, porque las mujeres, a la vez, estaban en primera línea, estábamos en primera línea del confinamiento, tanto en el ámbito público, la mayoría de las personas que trabajan en salud, en educación, en el ámbito social somos mujeres, pero es que también estamos mayoritariamente en el ámbito privado, porque como todavía los roles de género persisten y no, sabíamos que todavía queda mucho que hacer para la corresponsabilidad en las familias, sabíamos también que ahí también estábamos siendo quienes estábamos sustentando. Siempre decimos que la crisis de cuidados ya existía, pero lo que vino a hacer la pandemia fue a poner un foco muy grande en todos los deberes que todavía tenemos como sociedad.

Cuando a la hora de plantearnos estos testimonios de las mujeres, también quisimos tener una mirada interseccional. Seguro no llegamos a toda, porque la interseccionalidad es enriquecedora y muy variada, pero también es complicada de abordar, en ello estamos. Pero sí que cogimos distintos grupos que tenían en común realidades que compartían. Entonces, una era las mujeres que estaban viviendo el confinamiento, o antes, un poco antes del

confinamiento, una situación de violencia. Luego, también hicimos un grupo con mujeres gitanas, que también intervinieron desde una asociación.

No he dado las gracias también —es cierto, se me olvida siempre y se olvida, pero luego te acuerdas— a las asociaciones que también han colaborado, Cruz Roja, Cáritas, la asociación gitana, el secretariado. O sea, ha habido muchas personas y entidades involucradas en este proyecto.

Luego, otro grupo se trató de realizar trabajos de cuidado con y sin contrato y ser migradas, mujeres migradas. Otro era mujeres en teletrabajo, que tenían hijas e hijos a su cargo. Otras, tener un empleo por cuenta propia y haber tenido que cesar la actividad. Otra, representar a asociaciones de mujeres de Navarra, a través de una vocalía en el Consejo Navarro de Igualdad. Porque el Consejo Navarro de Igualdad, a través de sus vocalías, hay mucha diversidad, no solamente están presentes las asociaciones de mujeres, sino también mujeres en cuestión de colectivos. Están las mujeres mayores, las mujeres migrantes, las mujeres gitanas, también hay una representación. No tener vivienda en el momento de decretarse el estado de alarma, porque claro, si nos confinaban, la vivienda era una cuestión primordial, y tener más de sesenta y cinco años, también era una población de riesgo a la que tanto a nivel de riesgo para ella misma como que le cambiaba toda su forma de vivir. Ahí también había muchas mujeres viudas, muchas mujeres que sabíamos que le iba a afectar de distinta manera la pandemia, no solo en el riesgo, sino también en la vivencia, y ser pobre y haber percibido durante el confinamiento, prestaciones económicas.

Bueno, en principio, la importancia, como ya ha comentado, la importancia de tener una casa, de resignificar la vivienda, también, que se convertía, a la vez, en espacios de trabajo, tener casa, no tener casa, qué tipo de casa. La importancia, porque, por un lado, quién podía ir a un pueblo. Mucha gente se volvió al pueblo, quién podía hacerlo, y a la vez no. Otras mujeres, al revés, compartían una habitación. Las vivencias eran, aquí tienen distinta, desde tener un balcón, la flexibilidad que te da el pueblo. Valorar tu casa, también, sola con menores y sin vivienda. O sea, había muchas realidades diferentes que las pueden ver, está colgado el informe completo en la web del instituto. Sí que hay un problema estructural con la vivienda, y hay muchas, no solamente las mujeres, pero es que las mujeres vienen muchas veces, va a ver problema, en el sentido que tienen más veces menores a su cargo, por el rol, y porque en muchas familias monomarentales, o sea, les llamamos monomarentales, son porque están lideradas por mujeres. Entonces, ahí también estuvimos con el tema de la vivienda.

Otro tema muy importante que ya hemos dicho un poco, fue cuando se cae, hablamos de cuando cae el velo de la igualdad, la experiencia de teletrabajar y cuidar simultáneamente. Entonces, ahí sí que también los datos nos decían que las mujeres habían teletrabajado más y en peores condiciones, pero las vivencias sí que nos hablaron de no llegar, de la culpa, la angustia, el conflicto. La experiencia de teletrabajar, sí se veía mucho, cuando había mejores condiciones, la experiencia de teletrabajar no es la misma. Entonces, ahí sí que había muchas diferencias.

Entonces, lo que sí, los testimonios nos permitieron constatar el malestar con el que muchas mujeres han vivido el teletrabajo y sus causas, la sobrecarga de trabajo que se ha vivido durante el confinamiento y cómo sus trabajos serán siempre más prescindibles o adaptables, porque

tenían menos valor. Se hablaba de hasta diferencias horarias a la hora del uso del teletrabajo. La necesidad de organizar los tiempos, los espacios, para simultanearlos con los cuidados, la importancia de tener derechos en una situación tan excepcional como el confinamiento, y el posicionamiento de las mujeres hacia la fórmula del trabajo. Bueno, yo creo que incluso a nivel estatal ya se ha visto que han salido hasta grupos de mujeres hablando de esta situación, sin perder de vista que hay otras mujeres que no pueden ni teletrabajar. Esto siempre es una mirada compleja, a la hora de valorar las diferencias entre las mujeres.

Luego, también estaban las autónomas y propietarias de pequeños negocios, porque según, como advierte Naciones Unidas y, bueno, también pasa en Navarra, a las micropymes y las mujeres autónomas son una gran mayoría. Hay muchas mujeres que van hacia el autoempleo, porque realmente también el mercado de trabajo suele, hay mucho más desempleo. La pescadilla que se muerde la cola. Quien está de autónoma o tiene un pequeño negocio, tienen más posibilidades de en una crisis como esta, que ha sido tremenda, y que sigue siéndolo, en ese sentido, mucho más vulnerables. Aquí hablaba de las ayudas públicas, era un balón de oxígeno, pero también se puso muy constatable cómo a veces esas ayudas o no se conocen o no corresponden, también hay que adaptarlas a las realidades. O sea, eso ha sido un aprendizaje muy duro con estos testimonios reales, de cómo muchas veces, diseñamos desde las políticas públicas unas ayudas que luego no se materializan en las necesidades que tienen estas mujeres.

El tema también de endeudarse, no endeudarse con los ICO. O sea, todos estos testimonios aparecen en el estudio.

Luego también, —ya voy a ir más rápido para que nos dé tiempo a todo— luego, el tema de la testificación de la feminización de la pobreza. No es lo mismo lo que ya hemos dicho, la mirada interseccional, las mujeres que están en una situación de pobreza política y social y la relacional, siempre ha tenido, en fin, muchas más dificultades. Además, la pobreza no es estática. Algunas veces se puede estar y otras veces se puede caer en ella y se puede, según cómo intervengamos.

La violencia contra las mujeres durante el confinamiento. Aquí se dieron casos de quienes estaban confinadas con sus agresores, que ahí no hicimos campañas de sensibilización, las fuerzas policiales estuvieron muy al tanto también en ese sentido. Luego, las que estaban en un centro, los centros que teníamos de recursos de acogida, y las que también no estaban con el agresor, pero sí que vivían esa situación, pues de que estaba un control, aún sin convivencia seguían.

(MURMULLOS). Pues no sé, será que se habrá quedado... Bueno, nos queda el tema de las mujeres gitanas. El grupo de las mujeres gitanas fue también muy interesante, porque rompió muchos estereotipos que tenemos, unidos a la etnia. Ellas también vivieron un momento muy duro cuando se asociaba, el tema de la pandemia se llegó a asociar en algunos momentos, precisamente, con aquel funeral que hubo, el tema de que era la comunidad gitana quien estaba propagando. Luego, ellas mismas como residentes en sus propios hogares, para ser sostenedoras de esos cuidados.

(MURMULLOS). La experiencia final del grupo último eran las mujeres mayores de sesenta y cinco. Como he comentado, además del miedo que había al contagio, también tenía una brecha digital de género importante. Ahí sí que ha habido, con el problema de las nuevas tecnologías. Sí que

han visto, sin embargo, han hecho frente al aislamiento, ha habido unas relaciones de solidaridad. Han organizado, ha habido experiencias muy interesantes que se recogen en el estudio, de apoyo al vecindario. A la vez, también han vivido mucho más, de manera más impactante, esa falta a veces de sus incumplimientos de medidas, que también el exceso, a veces, de información, afectada mucho.

(MURMULLOS). Bueno, lo que voy a hacer ahora es poner el vídeo de los seis minutos. Hay uno más pequeñito de dos días y uno largo de tres. Voy a poner el vídeo de los seis minutos, para escucharlas a ellas y luego volveremos.

(VISIÓN Y AUDICIÓN DE VÍDEO).

Ya para terminar, después de haber escuchado a las verdaderas protagonistas del estudio, solo quería comentar, lo que siempre venimos diciendo, cada vez que venimos hablando de un estudio aquí, que lo que nos permiten es llegar a conclusiones y abrir líneas de trabajo para poder remediar todo lo que estábamos viendo, que son las mujeres quienes sostienen mayoritariamente el sistema de cuidados, como hemos podido ver en el vídeo, tanto en el hogar como en el ámbito público, y que esa situación hay que avanzar hacia la corresponsabilidad. También, se ha de ver claramente, ahí para avanzar algo con corresponsabilidad, que haremos un trabajo tanto en el ámbito local como en el ámbito foral, con los pactos por los cuidados. Ya los pactos por la conciliación es un concepto que ya está superado en materia de políticas de igualdad, y debemos hacer unos pactos de cuidados.

También que es una necesidad regular el teletrabajo, como hemos estado viendo, que hay necesidad de regular este tema, porque si no, otra vez las mujeres vuelven a retroceder en derechos y se retrocede en el ámbito de los cuidados también.

Luego, que vamos a seguir promoviendo todos estos programas de empoderamiento, porque como ya les he dicho anteriormente, han sido un apoyo para las mujeres, y siguen siéndolo. El otro día presentamos el final de la estrategia y también dimos cuenta de todos los resultados, más de setecientas mujeres habían participado en Navarra, en dos años, en 2019-2020.

Que tenemos, como he dicho, para mujeres jóvenes, el Taupada/Impulso, el foro de políticas, el EmakumeON. Las vocalías del Consejo, también están recibiendo un espacio de empoderamiento y formación. Vamos a empezar ahora uno con mujeres migrantes, otro espacio de empoderamiento.

Luego, también, ligado a esto también, aunque aquí no lo diga, también vamos a empezar a abrir también líneas de trabajo con masculinidades igualitarias, porque tenía que ir equilibrado y acompasado, porque al final la sociedad la conformamos, avanzar, materializar la igualdad tiene que venir de la mano tanto de mujeres como de hombres.

La mayoría de las mujeres participantes, los servicios, la asistencia de servicios y recursos públicos y comunitarios ha sido fundamental. Eso tenemos que tener siempre en cuenta. La situación generada por el covid-19 ha intensificado las desigualdades discriminatorias contra las mujeres. Sabemos los datos de desempleo. Sabemos que se destruye más empleo de las mujeres. Por eso, precisamente, tanto en el Plan Reactivar, vamos a integrar la perspectiva de género, promover la cohesión social y la igualdad. Pero también en el futuro plan de empleo. Es

una cuestión que también ahí el Instituto Navarro para la Igualdad va a estar en ese plan de empleo, para que realmente se tenga en cuenta la perspectiva de género. Por mi parte, muchas gracias, eskerrik asko, y ahora quedo a las preguntas que me quieran hacer.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Muchas gracias, señora Istúriz. Acabada la exposición por parte de la compareciente, abriremos un turno de intervención para los y las representantes de cada uno de los grupos, empezando por el grupo de mayor representación al grupo menor. Por tiempo máximo de diez minutos, tiene la palabra, en primer lugar, la portavoz del Grupo Parlamentario Navarra Suma, señora Olave.

SRA. OLAVE BALLARENA: Gracias, Presidente. Bueno, muchísimas gracias, señora Istúriz. Hoy nos toca valorar positivamente el hecho de que dispongamos de este estudio. Es un estudio que genera conocimiento directo, pero de una manera importantísima, que es a través del testimonio. Es el testimonio propio de las mujeres que han estado confinadas en Navarra, durante la covid-19. En lo que no le voy a dar la razón, aun no siendo materia de esta sesión, es en la exposición que ha hecho usted, en cuanto al desarrollo de herramientas de conciliación que, desde luego, yo creo que han sido un despropósito y que han rechazado buenísimas propuestas de Navarra Suma, pero esto, como les digo, es objeto, sería objeto de otra sesión y no de esta. En esta lo que toca es hablar de este informe.

Todas las comunidades autónomas disponen de un informe sobre mujeres y covid. No es novedad, pero lo que sí es novedad es que además de las conclusiones, como le he dicho, el valor principal de este estudio es ese, en el que ya ha incidido, que es testimonial, y que, además, puede servir de herramienta para el resto de mujeres, de reconocimiento y de identificación de las propias situaciones vividas durante el covid, que muchas veces han pasado desapercibidas.

Hay afirmaciones en el informe que, leídas hoy, resultan extemporáneas, pero es lógico, los meses que han pasado, desde el confinamiento hasta ahora, las deja casi descolocadas. Lo estábamos hablando antes de iniciar esta sesión. El informe se hace inmediatamente después del confinamiento, y la velocidad ha sido la que ha sido. Por eso, tal vez merece esa segunda lectura, que, de hecho, que desde luego a mí me interesaría hacer.

Creo que no se trata de distinguir patrones, sino más bien de abordar la tremenda diversidad de las situaciones de las mujeres navarras, a partir de esas circunstancias que quedan bien descritas en el informe. Circunstancias de empleo, de evidencia de violencia, de discapacidad, configuración familiar, edad, los recursos. Hay una que a mí me parece importante, que es también que marca una diferencia, la ha mencionado de pasada. Es la diferencia entre el ámbito rural y el urbano. Elaborar esta especie de catálogo diverso de tan distintas maneras de haber vivido el confinamiento, es una herramienta importante para entender lo que ha pasado, para entender lo que han pasado, y, además, para poder abordar los efectos que van a quedar en la sociedad de Navarra, y prevenir. Prevenir, tenemos que estar preparados como Administración para futuras situaciones que, con toda seguridad, nos vamos a encontrar.

La pandemia va a tener efectos sociales, económicos, muy distintos a los que históricamente hemos venido observando o de los que tenemos referencia en otros momentos de crisis. Entonces, los aprendizajes anteriores de esas situaciones se van a quedar cortos, necesitamos renovarlos y este informe es una buena manera de empezar a renovar esos aprendizajes. Es una

pieza que nos va a hacer falta para recuperarnos de esta situación. Porque, además, es el conocimiento el que aporta en muchos momentos un conocimiento muy nuclear, muy íntima, de muchas de las vivencias del confinamiento.

Se ha puesto de manifiesto en la crisis del covid que, efectivamente, no es más que repetir lo ya dicho, los trabajos de cuidados, en su mayoría, han sido llevados a cabo por mujeres. Han sido claves en la pandemia. Profesionales o no, las mujeres de Navarra no estaban en la primera fila de los cuidados, en sanidad, también en educación, pero también en primera fila de dobles cuidados, de brecha salarial. Aportar la visión de este informe al conjunto de todos los que nos van a hacer falta para ir resolviendo y para ir conformando políticas de recuperación de Navarra, es un trabajo que apreciamos, si después se aplican las políticas correctas de recuperación. El conocimiento es muy buen punto de partida. Es el único punto de partida, pero hay que gestionarlo correctamente después.

Quería preguntarle qué formas o qué más formas de difusión se le van a dar a este informe. Creo que pueden ser muchas las mujeres que van a identificar circunstancias, algunas reconocidas y otras no. Pero también son muchas las que no van a poder acceder a este informe, precisamente, por esa brecha digital y, a lo mejor, las herramientas de difusión deberían ser otras. Desconozco si han pensado en alguna otra cosa.

Por mi parte, poco más, señora Istúriz. He de agradecerle la información, manifestarle el interés del informe y pedirle que traslade la felicitación a la autora, la señora Ibarrola. Muchas gracias.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Muchas gracias, señora Olave. Tiene el turno de palabra la portavoz del grupo socialista, señora Medina, tiempo máximo de diez minutos.

SRA. MEDINA SANTOS: Gracias, Presidente. Buenas tardes a todas y a todos y, desde luego, tengo que agradecer la exposición a Eva Istúriz y el trabajo realizado tanto a Marian García Briñol, como a Eva Istúriz, como a todo el equipo y, desde luego, a la señora Ibarrola, que también ha salido en el vídeo y creo que ha hecho un grandísimo trabajo.

Desde luego, gracias también por la proactividad que habéis tenido a la hora de planificar y de llevar a cabo este estudio para visibilizar la evidencia, la situación a la que se enfrentaron, a la que nos enfrentamos todas las mujeres en Navarra, desde nuestras interseccionalidades, a un momento tan inesperado como duro.

Este estudio es importante, más allá de los datos. Podemos hablar de cuántas mujeres han sufrido violencia de género durante el confinamiento. Podemos hablar de cuántas mujeres se han visto afectadas por las situaciones de pobreza, están en el ERTE, etcétera. Más allá de los datos cuantitativos, este estudio, como se ha dicho, es importante por lo cualitativo, por las vivencias, por cómo, por lo expresado por estas mujeres. Además, leyendo el estudio y haciendo un repaso de todos los testimonios, yo creo que es fácil que cualquiera de nosotras nos sintamos identificadas en uno u otro testimonio.

Es importante también, porque bueno, lo decía Sara Ibarrola, creo, en el vídeo, las vivencias, las dificultades o las no dificultades a las que nos enfrentamos las mujeres, por desgracia, son más las dificultades. No nos pasa por ser Nuria, por ser Eva, por ser Marian, sino que en muchas de

ellas nos pasa por el hecho de ser mujeres. El caso más claro es la feminización de la pobreza, la violencia de género, pero muchas de otras realidades que también se deslizan también. Nos pasan por el hecho de ser mujeres. Eso genera mucha mayor conciencia de género y mucha más, bueno, también sororidad.

Para nosotros este estudio cumple con varios objetivos importantes que, como digo, es visibilizar la realidad de las mujeres que, bueno, que solemos estar acostumbrados a que históricamente se nos invisibilice tanto para lo bueno como para lo malo y, desde luego, introducir la perspectiva de género y un enfoque feminista a una crisis, como digo, ha sido totalmente inesperada, que afectaba a toda la población, porque luego sí que ha tenido sus consecuencias, no solamente sanitarias, sino económicas y sociales, emocionales a todos los niveles, pero que, como digo, ha afectado a toda la población, pero no de la misma manera a toda la población.

Por lo tanto, es importante ver cómo las brechas de género, que ya existían anteriormente se han podido incrementar o se han hecho más visibles. Lo decía Eva Istúriz con la crisis de los cuidados. Teníamos claro todas y casi todos, a que había una crisis de cuidados, que teníamos una crisis de cuidados a nivel social, en nuestra sociedad, pero esta pandemia se ha puesto el foco en ella.

Desde luego, otro de los objetivos que cumple este estudio, que para nosotros es fundamental, es un diagnóstico de la situación y de la intensidad con la que esas brechas de género han podido verse incrementadas. Este diagnóstico es fundamental para diseñar las políticas públicas que van a hacer falta para afrontarlas. Además, también nos deja claro que esas políticas públicas van a tener que ser muy transversales. Por lo tanto, es importante que sigamos en esa línea.

También nos deja, este estudio también, aparte de objetivos, para nosotros, creo que es importante que podamos sacar esas conclusiones. Esas conclusiones a las que digo, a las que me refería, que tenemos que poner el foco para poder diseñar esas políticas públicas.

En ese sentido, para nosotros es importante todo lo que tiene que ver con el teletrabajo. En el dossier, en el estudio lo dice. Pero, se lo hemos oído muchísimas veces a María Ángeles Durán, cuando dice que el trabajo improvisado es sumar dos trabajos y que es una trampa para las mujeres. Los datos nos dicen que la corresponsabilidad en la época de confinamiento, no solamente no ha mejorado, sino que ha empeorado en el 13 por ciento de los hogares, mientras que en el 66 se ha mantenido igual. Esos son los datos, como digo. Las vivencias de las mujeres, también, nos hablan de mayor estrés, mayor saturación, culpa, angustia, son algunos de los sentimientos que se recogen en el estudio. Por lo tanto, creemos que el teletrabajo, muchas veces se dice: «Ha venido para quedarse». Sí, pero no de cualquier manera. Desde luego, para nosotros no es una herramienta de conciliación. Es una forma de trabajar. Es un instrumento de trabajo, no una forma de conciliación. Por lo tanto, creo que habrá que analizarlo bien, regularlo bien y, desde luego, no obviar que el trabajo presencial también conlleva en muchos casos, aparte de estar en los ámbitos donde se toman las decisiones, que eso es importante, en los ámbitos de toma de decisiones, también genera otros espacios informales que son importantes a la hora de trabajar.

Con respecto a la feminización de la pobreza, nosotros creemos que era una situación que ya veníamos arrastrando, que lo hemos señalado muchísimas veces. Esta situación lo que nos ha demostrado la importancia de tener sistemas fuertes, sistemas públicos fuertes para poder garantizar los derechos de las mujeres. Es verdad que hay una cuestión que nos ha puesto encima de la mesa la crisis, que en el informe también viene, que tiene que ver con todo lo que tiene que ver con las empleadas del hogar o los espacios de trabajo más informales, de economía más informal. Esta crisis nos ha puesto encima de la mesa la importancia de visibilizar esos espacios, de regularizarlos, de ponerlos, hacerlos mucho más legales, porque luego, si no, cuando vienen crisis de estas, como esta, nos encontramos con que esas personas no tienen ningún tipo de sistema público que pueda garantizarles. Aquí ha habido un antes y un después, desde nuestro punto de vista, que ha sido la articulación del subsidio para empleadas del hogar, que es la primera vez que se pone en marcha, con todas las dificultades de gestión que ha llevado, evidentemente, era una situación imprevista, pero creo que va a marcar un antes y un después en este ámbito.

Quiero recalcar todo lo que tiene que ver con la violencia de género. Compartimos, como dice en el informe, que ha sido, sin duda, otra pandemia en la sombra. Ha sido una experiencia diferente en función de si las mujeres convivían con sus agresores. Si ya no convivían con el agresor y tenían órdenes de alejamiento y, además, tenían hijos o hijas, o si estaban en situación de prostitución, u otro tipo de violencias machistas. Es verdad que yo sí que quiero felicitar la respuesta que hubo, además, ante una situación tan imprevista, tanto con respecto a las mujeres en situación de prostitución como enseguida se les dé una respuesta cuando se vio que estaban en una situación de mucha mayor vulnerabilidad, también declarando esenciales todos los recursos, tanto los equipos, los equipos integrales, como los recursos y servicios. Creo que el hecho de declararse esenciales y que estuvieran en marcha ayudó a muchísimas mujeres. Yo por mi situación, más que por mi situación, por mi trabajo, por mi ocupación fuera de este Parlamento, he podido vivir en primera mano cómo se sintieron muchas de estas mujeres, y la verdad es que me llamaba mucho la atención cómo las mujeres que se habían separado anteriormente de sus agresores y tenían orden de alejamiento, se sentían mucho más seguras en la situación de confinamiento, porque sabían seguro que no iban a vivir situaciones de peligro. Es verdad que ahí nos faltó articular todo el tema de las visitas de los hijos e hijas, que había mucha angustia por parte de estas mujeres, porque no sabían cómo iban a hacer los intercambios. Pero sí que es verdad que lo vivieron como con mucha más sensación de tranquilidad, que luego a la hora de, cuando empezaron, creo que se ha dicho también en el vídeo, cuando empezaron a tener que volver a salir.

Además, es llamativo, es llamativa la respuesta que se dio, al principio, con menos denuncias, era como que las mujeres no querían importunar a sus agresores para verse más seguras. Luego, sí que es verdad que, al tiempo de empezar el confinamiento, se produjeron mucha más demanda de información. No sé hasta qué punto no se atrevían a pedir ayuda, por si acaso eso generaba más reacción por parte del agresor.

Bueno, no me da tiempo a señalar todo, pero, desde luego, con el tema de las mujeres mayores, bueno, nosotros creemos que es una población especialmente vulnerable. También por mi ocupación fuera de este Parlamento, he podido comprobar la angustia y la necesidad de apoyo.

Veía en las teles, estaban sobreinformadas y parecía que se les estaba diciendo que, irremediablemente, se iban a contagiar y se iban a morir.

Han tenido unas vivencias de muchísima angustia y muchísimo miedo, que creo que todavía no han podido sobrellevarla, porque de la noche a la mañana les ha cambiado la vida. Han visto cómo no pueden ver a sus nietos, o, incluso, las que tenían que obligatoriamente seguir haciéndose cargo de sus nietos, también lo vivían con angustia. Yo creo que experiencias como la de que se está poniendo en marcha Allo a través de los Servicios Sociales o incluso la que lleva Cruz Roja, con el seguimiento a mujeres mayores u hombres, en el caso de Cruz Roja y en el caso de Allo, también mujeres y hombres mayores, ahí, tienen una válvula de escape que yo creo que puede ayudarles, por lo menos, a expresar todo lo que sienten.

Hay dos aspectos que me ha parecido importante, que han salido en el informe, y que me parece importante resaltar. Por un lado, es las dificultades que muchas mujeres han tenido para ser soporte educativo de sus hijos, lo que puede generar que haya una mayor, o que crezca el abandono escolar en determinados ámbitos. Por ejemplo, en la población gitana, pero no solamente en la población gitana, sino también en las familias con mayores dificultades, precisamente, para ser soporte de sus hijos. Yo creo que ahí es algo que tenemos que ponerle la mirada y, desde luego, esa perspectiva de género.

Luego está el tema de la brecha digital. Aquí, en este Parlamento hablamos muchísimas veces de la necesidad de transformar la sociedad, de esa transformación digital. Pero yo creo que hay que hacerlo de manera acompasada para no dejar a nadie en el camino. En este caso, yo creo que las mujeres, en este caso, en el informe sale, las mujeres mayores es importante dotarlas de esas competencias digitales. Sé que en Tudela se ha hecho algún curso, creo, algún curso en la universidad, si no recuerdo mal. Creo que es importante continuar, no solamente en Tudela, sino también en los entornos rurales, para que estas mujeres no se queden descolgadas.

En definitiva, y acabo ya, Presidente, son muchos los aprendizajes que podemos extraer de este estudio, que nos pueden servir para orientar las políticas públicas y, sobre todo, evitar que pase como en otras crisis, que las brechas de género se han agrandado, que ya existían, se han agrandado, e incluso en algunas crisis que se ha aprovechado para poner en duda nuestros derechos de ciudadanía.

Por lo tanto, quiero invitarles a aprovechar toda la riqueza de este estudio que, vamos, yo mientras estaba leyendo mandé varios whatsapps para recomendarlo, porque me ha parecido verdaderamente enriquecedor. He de animarles a seguir con su trabajo, y muchísimas gracias.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Muchas gracias, señora Medina. Siguiendo con el turno de palabra de los portavoces, le corresponde al portavoz de Geroa Bai, señor Arakama, tiene un tiempo de diez minutos para su exposición.

SR. ARAKAMA URTIAGA: Eskerrik asko, presidente jauna. Arratsalde on guztioi eta ongi etorri, Istúriz García eta García Briñol andereak. En primer lugar, gracias al INAI por encargar este necesario, este recomendable e interesante estudio, así como a la señora Ibarrola, por elaborarlo y, cómo no, por supuesto, muchas gracias a cada una de las cincuenta y una mujeres que han tenido la generosidad de participar en él. De darnos información de primera mano,

información muy útil, tanto para diagnosticar como para saber qué aspectos debemos tener en cuenta, de cara a elaborar políticas presentes y futuras desde las instituciones públicas.

Políticas que afecten a la igualdad en todos los ámbitos, pero, sobre todo, en los hogares. Digo hogares en plural, porque se visibiliza muy bien, tanto en el informe como en los vídeos, algo que llama la atención en este estudio, que es capaz de recoger gran parte, no me voy a atrever a decir toda, pero sí gran parte, grandísima parte de la diversidad territorial, de clase, racial, étnica, laboral, etcétera, de las mujeres navarras. Es de agradecer el esfuerzo que se hace para tratar de ofrecernos una foto lo más cercana posible a esta realidad, convirtiendo por fin en protagonistas de la historia a quienes habéis estado invisibilizadas, incrementando esa conciencia de género que citaba la señora Istúriz.

Usted decía, señora Istúriz: «Las mujeres hemos estado en primera fila, pública y privada del confinamiento». Lo he entrecomillado aquí en mi papel, pero no sé si tal cual. Estoy totalmente de acuerdo. Me venía a la mente algo que me llamó la atención, me llamó en su día la atención, y luego ha estado, por eso que salía también, que parece que han pasado décadas, que luego lo tenía bastante olvidado, pero son esas primeras comparecencias en las ruedas de prensa, primeras comparecencias públicas por parte del Gobierno español, donde no había mucha perspectiva de género, digamos.

Yo veía al doctor Simón, que tenía que estar el doctor Simón, le correspondía, y veía un montón de hombres con muchos uniformes y muchas medallas, veía un protagonismo masculino absoluto en esas comparecencias. Digo también a la hora de hacer un poco, yo no hago autocrítica, porque no pertenezco al Gobierno español, evidentemente, pero sí tener un poco en cuenta que a la mínima se nos escapa y a la mínima volvemos a caer en lo de siempre, digamos, en el androcentrismo, al fin y al cabo. Quizás, para hacer justicia hubiera hecho falta, me venía, más batas, más fregonas, más trapos de cocina, etcétera. Pero seguro que para la próxima se tiene más en cuenta.

Se ha dicho ya que este estudio es de tipo cualitativo y, seguramente, eso ayuda a la emoción que transmite, porque es cierto que tanto leyéndolo como viendo los vídeos, y sin negar la importancia nunca de los datos, que nos van a dar otros trabajos cuantitativos, seguro, pero es cierto que ver los testimonios, y lo hemos podido comprobar en el pequeño vídeo, que está muy bien a modo de pildorita, de seis minutos, la verdad es que ayuda muchísimo a conectar con las protagonistas. Por eso espero que se pueda divulgar lo más posible.

Creo que, en la presentación, me pareció entender a la señora Ibarrola, o igual fue usted, señora Istúriz, no sé, que había intención de divulgarlo, yo creo que por una parte está muy bien estructurado el material en la web, porque viene todo como muy ordenado, el informe, los vídeos, resumen, la presentación de la señora Ibarrola, etcétera. Pero creo que había intención de difundirlo por Navarra, creo que al menos de la Comisión de Igualdad del Ayuntamiento de Puente la Reina, recibir una solicitud, que ya lo hemos comentado, ya lo hemos comentado, y seguro que, en muchos otros sitios, también a través de colectivos, etcétera. Porque es cierto que son documentos muy humanos, muy cercanos, pero que no dejan de tener reflexiones realmente muy potentes. Tienen un mensaje de fondo fuerte, que muestran a mujeres que nos abren sus sentimientos, pero también sus reflexiones, cuando hablan de la culpa, por ejemplo, olvidándose un poco de lo políticamente correcto, cuando atraen la culpa al sentir, por ejemplo,

cierta liberación, al dejar de realizar tareas de cuidado para estar a otra cosa, a lo mejor consigo mismas, que no es poco. Bueno, mejorar esa culpa tan relacionada, en el caso de las mujeres, sobre todo, con el no cumplimiento de los mandatos de género. Hay mucho, hay mucho que sacar y mucha información para posteriores coloquios, por ejemplo, posteriores a la visualización del vídeo.

El estudio muestra claramente que el confinamiento agravó una crisis de cuidados, que lo hemos dicho, no es nueva, viene de largo, y coloca sobre las espaldas de las mujeres, el grueso de las tareas de cuidados. El confinamiento agravó vulnerabilidades que previamente ya existían, que hacían referencia al campo de los cuidados, al campo económico, al de la salud, la situación administrativa, a la emocional, etcétera. Es cierto que, si no trabajamos más allá del trabajo realizado hasta la fecha, que ahí discrepo de la señora Olave, yo creo que se ha hecho un buen trabajo, y lo ha expuesto usted perfectamente en la exposición inicial. Pero más allá de ese trabajo que se ha ido realizando, en muchas ocasiones, casi, casi sobrevenido, digamos, porque es una situación que nadie esperaba, hay que trabajar en profundidad estas situaciones estructurales, porque si no, cualquier nueva crisis volverá a ahondar en la situación previa de discriminación de la que creo que alertaba la señora Ibarrola en la presentación del informe. Usted también ha citado a la señora Beauvoir.

Eso que, desde la sociedad civil, también desde lo público, se hicieron en lo más crudo del confinamiento propuestas muy interesantes. Usted ha citado unas cuantas que se hicieron desde las instituciones. Tengo en cuenta las redes informales de cuidados, o instituciones también públicas, que estuvieron en estas redes informales, ayuntamientos que ayudaron a coordinar y demás. Pero salieron, en gran parte, desde la sociedad civil, yo creo que es de agradecer.

Pero ya centrándonos, por no repasar, la señora Medina ha repasado perfectamente también el informe, entonces, por obviar esto y por obviar también la parte del trabajo que se ha realizado desde las instituciones, que usted también ha comentado con detalle, de cara al futuro, ¿dónde tenemos que ahondar, en qué tipo de propuestas globales tenemos que ahondar?

Coincidimos, desde luego, en Geroa Bai en poner el foco en el Pacto Foral de los Cuidados, basado en la corresponsabilidad de todas las personas, sin duda. De ahí me alegra escuchar toda la parte referente al itinerario formativo, especialmente también por lo que me toca, la parte correspondiente a las masculinidades igualitarias, como lo queramos denominar, imprescindible.

También, por centrarme en unas pocas, toda la parte que tiene que ver con el plan de empleo. Un plan de empleo que preste especial atención a la feminización de la pobreza, al empleo femenino, a los problemas de determinados sectores laborales muy feminizados, que aborde la baja tasa de actividad, la precariedad, parcialidad, temporalidad no deseada —sabemos de qué estamos hablando—, y también que aborde una regulación del teletrabajo.

Es verdad que en el último año se han puesto en marcha medidas que anteriormente se venían reclamando, pero parecían imposibles de poner en marcha. La señora Medina ya ha hablado, por ejemplo, de las empleadas del hogar, y es algo que se venía reclamando desde hace años, y digamos que, en ese sentido, ha ayudado —entre comillas— la pandemia a impulsar cierto tipo

de medidas, y sí que pediría no volver al paradigma anterior, que nos decía que no se podía, que no llegaba. Hemos visto cómo, en una situación mucho más dura que la que teníamos hace año y tres meses, se ha podido atender ciertas situaciones. Entonces, lo que decía, no volver a ese paradigma anterior, sino mantenernos en este y profundizar en él.

No voy a ahondar en más retos que han ido saliendo. En cualquier caso, sí quiero reiterar el agradecimiento al INAI, a la señora Ibarrola Inchusta, y a las mujeres que han participado en el trabajo. Eskerrik asko.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Muchas gracias, señor Arakama. Tiene ahora el turno de palabra la portavoz de EH Bildu, señora Perales, por tiempo de diez minutos.

SRA. PERALES HURTADO: Mila esker, presidente jauna, eta mila esker aurkezpen hau egiteagatik. Agradeceros de verdad, por parte de EH Bildu nos parece un trabajo muy bueno, y desde luego, agradeceros a Marian García, a Eva Istúriz, pero también a las personas que han hecho este estudio, y especialmente a las mujeres que han participado en él. Yo creo que han sido valientes, que gracias a ellas podemos tener este material encima de la mesa, y nuestro mayor agradecimiento a ellas.

Ya tengo la sensación de que hablo de este tema más de... que es la tercera vez que voy a hablar, porque precisamente la semana pasada teníamos interés en este estudio. Hicimos una pregunta, y también en el Pleno al Consejero ya le hice unas pequeñas menciones a dicho estudio. Por nosotras, por nuestra parte, valorar el valor que tiene este estudio, desde luego, nos parece algo muy positivo, ya en plena pandemia nosotras lo pedimos en numerosas ocasiones. Creíamos que este tipo de cuestiones tienen que estar encima de la mesa, y que se haya hecho, para nosotras, desde luego, es algo muy positivo porque, efectivamente, yo creo que estos estudios tienen que tener distintas funciones y una de ellas tiene que ser visibilizar. Nos ha dado la razón. O sea, yo creo que aquí hoy todos y todas lo hemos dicho, y en plena pandemia, creo que casi todos los grupos políticos pusieron encima de la mesa esta problemática, y cómo se estaba viviendo por parte de las mujeres, ese peligro a que hubiera retrocesos, que los ha habido, y que, efectivamente, aquí aparece, nos da la razón, y es un estudio que dice lo que ya sabíamos en parte, pero que tiene que estar recogido, porque si no, cuando ese tipo de cuestiones no se automatizan y se quedan recogidas, parece que eso se comenta, se deduce, pero no está, y esto yo creo que tiene un gran valor por esa parte.

También creo que, a futuro, tiene que tener mucha utilidad este estudio, porque nos puede llegar y nos tiene que ayudar a hacer reflexiones. Creo que algunas han salido aquí, para eso tienen que ser, y, desde luego, para, como también se ha dicho, detectar esas deficiencias igual, o esas nuevas realidades a las que no estamos respondiendo, y que tenemos que hacerlo en ese sentido. Hay que agradecer también su sinceridad, porque es cierto que hay que ponerlo encima de la mesa, y luego ya veremos, la señora Medina también lo hizo, el señor Arakama. Ya veremos cómo se responde. Pero, por lo menos, vamos a tener una radiografía de lo que es, de lo que tenemos para mí, también que se haya hecho de esta manera, con este enfoque cualitativo es muy importante, porque no suele ser muy habitual, y, al final, yo creo que tienen otro tipo de valor.

En este caso, yo creo que mucho más valor, y poner en valor, de verdad, porque estoy venga a felicitar, pero es así, porque creo que, cuando las cosas se hacen bien, hay que decirlo, y me parece que ha sido un estudio muy sincero y, además, con mucha variedad, que pone muchas realidades encima de la mesa y, además, muy distintas y muy complejas.

Efectivamente, hay unas realidades que nos ponen, como mujeres, unos puntos en común, pero hay otras que, por supuesto, no. Efectivamente, hay muchas cosas que, como mujeres, hemos sufrido todas durante la pandemia, por esa brecha que hay de género, pero también en esa brecha de género, en esa diferenciación, vemos que no todas las mujeres hemos vivido la pandemia de la misma manera, y ahí vemos el caso de mujeres migrantes, mujeres paradas, mujeres que están solas, sin acceso a una vivienda digna, sin un sueldo digno, y demás. Yo creo que eso sí que nos dice mucho también de cuál es esa realidad. Ese es el enfoque interseccional que en muchas ocasiones reivindicamos, y que aquí queda recogido perfectamente además, yo creo. Estas mujeres gitanas también, que nos dicen cómo lo han vivido, esas personas también con diversidad, con discapacidad, etcétera.

Entonces, yo creo que de aquí se puede sacar muchas conclusiones. Sí que es cierto que en el estudio que yo he podido descargarme no aparecen las conclusiones. Ustedes hoy han dicho algunas que me parecen positivas, pero creo que aún se pueden sacar muchas más, porque yo creo que este estudio nos puede dar juego, y yo creo que es eso. El valor, además, de estos estudios, es la gran herramienta que tenemos encima de la mesa para responder a determinadas actuaciones.

Yo aproveché el otro día en el Pleno, pero, lo voy a volver a repetir, para interpelar a otros departamentos, porque usted también ha dicho, como el tema de los cuidados, que no le corresponde a usted, pero sí que les corresponde a ustedes identificar. En este caso, creo que ocurre lo mismo. Tenemos necesidades de vivienda, necesitamos actuaciones concretas con las mujeres migrantes, que, además, se han identificado, y nos corresponde a todos y a todas, no solo a ustedes, tirar del carro y, desde luego, interpelar y decir a otros departamentos que si queremos políticas interseccionales tienen que trabajar de manera conjunta con ustedes y con el resto de departamentos. Esa coordinación es muy necesaria, y yo creo que se tiene que hacer.

Hay situaciones muy duras, pero también, como ha dicho el señor Arakama, hay cuestiones positivas que aparecen, que también creo que se deben aprovechar, porque, cuando las cosas también se hacen bien o hay cosas que resultan positivas, creo que a las Administraciones nos corresponde apropiarnos de esas dinámicas que nos pueden facilitar luego, a la hora de responder, y una yo creo que ha sido todas esas redes de solidaridad que ha habido por todo Navarra, que se quedan aquí reflejadas, con lo cual, creo que eso también nos tiene que llevar a una reflexión de qué tipo de modelo de sociedad queremos hacer, y qué podemos hacer por parte de las instituciones para fomentar eso.

Si ha servido también, como usted ha dicho, para que estas personas se empoderen, se den cuenta de que no están solas, y que nos ayude a hacer ese trabajo de red y ese trabajo comunitario, creo que es fundamental, y que, además, a partir de ahora va a ser totalmente necesario en estos momentos de crisis que vamos a continuar.

Yo les animaría a que exploren también todo ese aspecto, porque creo que las mujeres tenemos esa capacidad de sororidad, y que la debemos impulsar, la debemos reforzar y la debemos dar a conocer para que, efectivamente, le saquemos todo el mayor rédito posible, rédito y especialmente en estos casos, rédito humano, que vaya al bien común y al beneficio común de todas nosotras.

Con lo cual, eso, que aprovechen este estudio, que yo creo que lo traeremos y que lo usaremos para distintas dinámicas y otro tipo de propuestas. Y quiero agradecer de nuevo el trabajo que han realizado.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Muchas gracias, señora Perales. Habiéndose disculpado la portavoz del grupo de Podemos Ahal Dugu, señora Aznárez, previamente, y advirtiendo que no iba a poder hacer su intervención, habríamos acabado ya con el turno de intervenciones de los distintos portavoces y le daríamos paso nuevamente a la señora Istúriz, para que pudiera aclarar o contestar a cuestiones que han planteado, por un tiempo aproximado de diez minutos.

SRA. DIRECTORA GERENTE DEL INSTITUTO NAVARRO DE IGUALDAD (Sra. Istúriz García): Gracias. Mila esker. En primer lugar, quería agradecer a la señora Olave el recordar, porque es también una de las personas que participó en estos grupos, que además es una vocalía, precisamente, Rosalía Echeverría, de las mujeres Afammer Navarra, que han recibido el Premio Berdinna por su labor en el ámbito rural.

Desde luego que las mujeres rurales son una pieza fundamental, no solamente porque vivimos una situación de despoblación en el territorio, sino porque, además, son piedra angular de todo lo que tiene que ver con la territorialidad de Navarra. Sabemos de sus dificultades, y estamos precisamente trabajando desde, por un lado, hacer integrar la perspectiva de género en lo que es la estrategia de despoblación, que muchas veces no solamente es que estén las mujeres, sino cómo están las mujeres, porque a veces parece que con que aparezcamos ya es suficiente.

No es suficiente. Es de justicia que estemos, porque somos la mitad de la población, pero no es suficiente. Tenemos que estar desde un enfoque de género, y transformar esa realidad. Aparte, con nuestros programas que he comentado de empoderamiento, son todos territorializados, lo que buscamos es, precisamente, que estén en todo a lo largo de Navarra, va a haber algunos que se hacen en el Pirineo, otros en la Ribera, otros, zona media. O sea, cada vez estamos llegando más, porque consideramos que todas las mujeres navarras tienen que estar amparadas por las políticas de igualdad. Le doy las gracias, porque se me había olvidado el reconocimiento a esa labor que hacen las mujeres rurales.

Lo segundo que han preguntado en más de una intervención, la difusión. Efectivamente, sí que una de las cuestiones que está, pero como he ido muy rápido, porque siempre me enrolló más del tiempo que tengo, porque podría estar hablando mucho rato de todo este tema, sí que tengo que decirles que una de las vías que vamos a utilizar precisamente son las entidades locales. En las que hay áreas de igualdad, es más sencillo a través de las técnicas, pero en otras, a través de las Concejalías de Cultura, de Participación. O sea, nosotras estamos, precisamente, lo que queremos es que se escuche nuestra voz, pero también que las mujeres que la escuchan también tengan unas reflexiones y un diálogo, y unas aportaciones precisamente, porque si las

conclusiones las hemos hecho nosotras después del estudio, pero son las primeras que hemos hecho. Entonces, se pueden mejorar, vamos, agrandar y en ese sentido sí que vamos a utilizar, sobre todo, el ámbito local. El ámbito local, que cada día, desde luego, una de las líneas prioritarias de este instituto estaban más, que es de donde venimos la subdirectora y yo, entonces sabemos que las políticas forales, si no tienen una coordinación y no utilizan la red local, que es quien realmente está cerca de la ciudadanía, que tienen menos eficiencia, y tratamos de ser muy eficientes.

Luego, sí que aquí sabemos que es un reto muy grande, y que seguramente por eso sí que tenemos muy claro que la salida de la crisis tenía que ser diferente, que también va a haber que dar respuesta, porque han surgido aprendizajes muy diferentes a lo que estábamos todas las personas acostumbradas, tanto mujeres como hombres pero que, vamos, en ese sentido, sí que creemos que en esta ocasión la apuesta ha sido diferente, porque el presupuesto y el personal del Instituto Navarro para la Igualdad se ha ampliado.

Entonces, eso no quiere decir que podamos estar, siempre nos gustaría llegar a más, y seguramente cometeremos errores, y seguramente tendremos que buscar soluciones que tendremos que, además, compartirlas, y enriquecernos con muchos agentes tanto del Parlamento como de la sociedad civil, porque el reto que tenemos, evidentemente, primero ha sido la crisis sanitaria, pero la crisis social y económica delante. Otra cuestión que también nos gustaría es no volver al anterior paradigma, que sirva todos estos retos y esta oportunidad para que, en lugar de retroceder, lo que se haga es consolidar y avanzar en todo lo que todavía teníamos por delante.

Que las mujeres hemos estado en primera línea y las personas, en cambio, cuando se hablaba, se preguntaba a personas expertas, por desgracia, es algo que estamos acostumbradas. Si no, no hay que ver más que los premios Nobel que se han dado en distintas disciplinas, cada vez que hay una, ¿cómo se llama?, Ana Macho o Pilar Macho, no me acuerdo ahora cómo se llama esa científica, que suele hacer una exposición superbuena de este tema, enseña mucho a las chicas y a los chicos, porque generalmente, pues eso, la fuerza de la costumbre hace que las mujeres estemos.

Lo que sí, yo sí que ha habido otra cuestión que aquí se ha hablado, de los testimonios, pero también de la emoción. Yo creo que hay una parte muy importante de poner en valor lo que es emocional, que generalmente está asociado a las mujeres, pero que los seres humanos somos poseedores de emociones, tanto mujeres como hombres. Podemos manifestarlas de distinta manera por la socialización, pero todos los seres humanos tenemos emociones, y aquí ha habido mucha emoción. En ese sentido, yo sigo dando muchas gracias a todas las mujeres, porque yo, cuando leo sus testimonios, lo que hacen es, aparte de darnos claves para poder hacer políticas públicas mejores, también mucha emoción.

Sí que, luego también, cuando hablamos de conciencia de género, efectivamente, una conciencia de género, pero también ha habido una conciencia de que no todas las mujeres vivimos en las mismas circunstancias, aunque haya cuestiones que nos unen y esto nos lo da la mirada interseccional. Que cuesta, porque las dinámicas también, lo mismo que he dicho en otras cosas, también en esto las dinámicas de los estudios suelen ser al final siempre tienes en el imaginario el mismo tipo, hemos pasado del instituto de la mujer, de la política de mujer a

mujeres. Yo siempre pongo, me acuerdo cuando escucho estas cuestiones de Marcela Lagarde, que habla que, mientras haya mujeres que no estén, que, aunque algunas lleguemos y estemos más cerca de alcanzar una igualdad efectiva, mientras todas no estemos, no estará. Entonces me parece que, en ese sentido, Marcela es un buen referente, porque, además, ella fue la que definió el término de sororidad, que va muy unido a la universalización de los derechos de todas las mujeres, accesos de ciudadanía.

Yo quiero decir eso, que mi valoración como persona que ya lleva muchos años y que ha vivido otras crisis y momentos diferentes, sí que pongo mucho en valor que sí que en esta ocasión, no solamente el instituto, o sea, creo que, en ese sentido, han confluído muchas..., un momento en que sí que las necesidades de las mujeres están ahí. Creo que no va a hacer, que seguramente no llegaremos a todo lo que nos gustaría, pero que sí vamos a dar una respuesta diferente en esta ocasión a todo lo que muchas veces, porque tampoco se han dado igual las circunstancias.

Yo creo que en esta ocasión sí se va a dar una respuesta diferente, y que podamos aprovechar el momento para avanzar a una sociedad más justa e igualitaria, y con un mayor bienestar para toda la ciudadanía. Eskerrik asko. Muchas gracias.

SR. VICEPRESIDENTE (Sr. Pérez-Nievas López de Goicoechea): Muchas gracias, señora Istúriz, Directora Gerente del INAI y a su acompañante, señora García Briol. Concluida esta comparecencia a petición propia y no habiendo más puntos en el orden del día, se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 16 horas y 38 minutos).